



## Extraordinarios de lo ordinario

A A A- A+ A- A+

### Hernández-Díez reflexiona sobre los miedos humanos a través de la alteración de la cotidianidad

José Antonio Hernández-Díez, 2001

Del 12 de abril al 25 de mayo de 2002 en las galerías **Elba Benítez y Javier López** de Madrid.

Contemplar la obra de José Antonio Hernández-Díez (Caracas, 1964) es como introducirnos en nuestra propia realidad pero con la escala de

"José Antonio Hernández-Díez",  
Madrid, hasta el 18/05/02

Lewis Carroll. Tras haber bebido de la botella, los objetos pierden su proporción real, para agrandarse y animarse. En los diez años que abarca su trayectoria artística, nos ha enseñado con nuevos ojos cucharas, uñas y limas, monopatines de tocino, zapatillas de deporte, etc, que ya fuera en sus instalaciones, videos o fotografías, se convierten en metáforas de la vida.

Igual que los surrealistas, Hernández-Díez plantea desde su posición de "voyeur", un mundo paralelo a través de la alteración del espacio y el tiempo. Siempre con una iconografía reconocible, nos sorprende y perturba inesperadamente. El arte es el vehículo para la creación de nuevos mundos, en los que es posible el enfrentamiento con el subconsciente. De un modo poético, siempre con un tono lúdico e irónico, manipula nuestra memoria y nuestra percepción, extrayendo nuestro alrededor de su contexto habitual. Rompe de así, los límites entre real y fantástico, entre lo verdadero y lo falso.

En este juego, el artista consigue crear nuevos papeles, en los que el hombre ya no es un ser poderoso, y en el que las instalaciones, con las cosas que usamos día a día, se convierten en fetiches. Es la forma de conseguir que reflexionemos a través de los símbolos sobre temas muy actuales: las represiones de la educación, la búsqueda de la identidad, la globalización y los movimientos migratorios, etc. Una visión crítica y sorprendente que ha hecho que Hernández-Díez haya sido seleccionado en las más importantes muestras colectivas del nuevo arte sudamericano, y de las últimas generaciones, a nivel internacional - Cocido y crudo en 1994 en el MNCARS, A vueltas con los sentidos en la Casa de América de Madrid y Versiones del Sur también en el MNCARS, ambas en 1999 - así como haber sido centro de una retrospectiva durante el 2000 en el CGAC de Santiago de Compostela. Nuevamente su obra llega a Madrid, esta vez simultáneamente en dos galerías, Elba Benítez con sus videos y Javier López con una instalación, presentando un nuevo bodegón alegórico. *O Passageiro*, dónde aborda en esta ocasión el mito de la infancia. Gracias a la desestructuración del armazón de una cuna, sus barrotes se convierten en metáfora de nuestro devenir por la vida, a uno y otro lado de los mismos.



José Antonio Hernández-Díez, *O Passageiro*, 2001